UNIVERSIDAD ABIERTA INTERAMERICANA

Facultad de Psicología y Relaciones Humanas

Trabajo de Integración Final (TIF)

“Grooming e Inteligencia Emocional en Adolescentes del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA)”

Alumna: Ramírez Baglivi, Rocío Belen.

Número de Legajo: B00016376-P1

Título a obtener: Licenciatura en Psicología

Carrera: Licenciatura en Psicología

Tutor: Chamorro Martin

Fecha: agosto 2023

Mail de contacto: rocioramirez2712@gmail.com

Agradecimientos

En primer lugar, quiero agradecer a mi novio, por su comprensión y apoyo incondicional. Quien me creyó capaz, incluso cuando dudé de mí.

A mi familia, mis pilares en cada meta que me proponga. Por enseñarme a nunca rendirme y ser un sostén a lo largo de la carrera.

A todos los docentes de la Universidad que me transmitieron sus conocimientos, especialmente a mi tutor Martin Chamorro, por su pasión y dedicación en el ámbito de la enseñanza.

A mis amigos y compañeros, que me acompañaron en mi proceso de formación e hicieron el trayecto más llevadero.

Resumen

El uso de las tecnologías de la información y comunicación brinda sus beneficios, sin embargo, la conexión ilimitada conlleva riesgos digitales como el Grooming. Por tal motivo este estudio tuvo como objetivo relacionar el Grooming y la Inteligencia Emocional en adolescentes que residían en el Área Metropolitana Buenos Aires (AMBA). Para ello se estudió a N=105 participantes con edades entre 13 y 17 años. Se trata de un estudio de tipo cuantitativo, con un diseño de carácter transversal, de tipo descriptivo, comparativo y correlacional. Para la recolección de datos se utilizó una encuesta de datos sociodemográficos, el Cuestionario de Solicitud e Interacción Sexual online a menores por parte de adultos y el Cuestionario Trait Meta Mood Scale. En cuanto a los resultados, se halló una correlación positiva entre la Edad de los participantes y la Inteligencia Emocional Autopercibida, la Atención y la Claridad. Por otra parte, se obtuvieron correlaciones negativas entre la Solicitud/ Interacción sexual y la Inteligencia Emocional Autopercibida, la Atención y la Claridad. A su vez se evidenciaron diferencias significativas en lo que respecta a la Solicitud/Interacción sexual en función del género, presentando mayores niveles quienes se identificaron con el género Otro. Además, se hallaron mayores niveles de Reparación en el género masculino. Por último, se hallaron diferencias significativas en función de la cantidad de horas que los participantes hacen uso de las redes sociales, presentando mayor nivel de Atención y Claridad quienes las utilizan entre tres y cinco horas.

Palabras clave: Grooming, Inteligencia Emocional, Adolescentes

Abstract

The use of information and communication technologies offers its benefits; however, the unlimited connection carries digital risks such as Grooming. For this reason, this study aimed to relate Grooming and Emotional Intelligence in adolescents residing in the Buenos Aires Metropolitan Area (AMBA). To this end, N=105 participants between the ages of 13 and 17 were studied. This is a quantitative study, with a cross-sectional, descriptive, comparative and correlational design. For data collection, a survey of sociodemographic data, the Online Sexual Request and Interaction Questionnaire for minors by adults and the Trait Meta Mood Scale Questionnaire were used. Regarding the results, a positive correlation was found between the Age of the participants and Self-perceived Emotional Intelligence, Attention and Clarity. On the other hand, negative correlations were obtained between Request/Sexual Interaction and Self-Perceived Emotional Intelligence, Attention, and Clarity. At the same time, significant differences were evidenced in regards to the Request/Sexual Interaction based on gender, presenting higher levels in those who identified with the Other gender. In addition, higher levels of Repair were found in the male gender. Finally, significant differences were found depending on the number of hours that the participants use social networks, presenting a higher level of Attention and Clarity who use them between three and five hours.

Keywords: Grooming, Emotional Intelligence, Adolescents.

Introducción

La presente investigación está basada en el estudio del Grooming y la Inteligencia Emocional de los adolescentes que residen en el Área Metropolitana Buenos Aires (AMBA). El interés por la temática se debe a que las tecnologías de la información y comunicación (TIC) brindan beneficios y ventajas. De acuerdo con UNICEF Argentina (2017), el acceso a la información que ofrece internet permite a los adolescentes beneficiarse de fuentes de aprendizaje, espacios de ocio y plataformas de intercambio social; sin embargo, la conectividad ilimitada presenta algunos riesgos. Según Yudes et al. (2019) el uso adictivo de Internet se caracteriza por una excesiva preocupación cognitiva en su utilización, una pérdida de control en su uso diario y una urgencia para tener acceso, lo cual produce en consecuencia otras conductas de riesgo online y deterioro del funcionamiento personal y social. Sumado a ello, a partir del aislamiento social preventivo y obligatorio, hubo un incremento de usuarios que comenzaron a utilizar las TIC, y con ello, un aumento de la delincuencia en el mundo virtual (Lachaise y Massa, 2022). Teniendo en cuenta los datos aportados en el informe realizado por la Unidad Fiscal Especializada en Ciberdelincuencia (2021), durante el aislamiento se observó un incremento de los delitos como la difusión de imágenes sin consentimiento en redes o plataformas, la usurpación de identidad, el acoso, las difamaciones, entre otros.

Haciendo hincapié en las infancias y adolescencias, los ciberdelitos como el Grooming y la distribución de material de abuso sexual, atenta contra los derechos de estos, violando la Ley N° 26.061 de protección integral de los derechos de los niños, niñas y adolescentes que promueve su ejercicio y disfrute pleno, efectivo y permanente como sujeto de derecho, mediante políticas públicas y responsabilidades estatales, de la familia y la comunidad. Antes de que dicha ley fuese sancionada en 2005, se encontraba vigente la ley nacional de Patronato de Menores N° 10.903, sancionada en 1919, que

estableció regulaciones en las responsabilidades y derechos parentales, donde si el niño se consideraba en "riesgo" por las autoridades, se ponía en juego la pérdida de los derechos de paternidad en la crianza del niño/a (Villalta, 2010 citado en Villalta & Llobet, 2019).

Con relación al Grooming, en el año 2022 se creó la Ley N° 27.590 "Mica Ortega"**,** la cual obliga a informar y concientizar en espacios públicos y privados acerca del Grooming, enseñando sobre el uso responsable de internet, capacitando a la comunidad educativa en el nivel inicial, primario y secundario y brindando información sobre cómo y dónde denunciar casos de Grooming. Además, cabe mencionar, la relevancia de la implementación del Programa nacional de educación sexual integral (ESI) creado por la Ley 26.150, en el año 2006, que establece que todos los educandos tienen derecho a recibir educación sexual integral en los establecimientos educativos. De esta manera, busca concientizar y prevenir sobre el uso consciente de las TIC y promover actitudes responsables relacionadas a la sexualidad frente a la problemática de Grooming.

El Grooming es el acoso sexual a niños, niñas y adolescentes a través de plataformas digitales, por parte de un adulto para establecer contacto con fines sexuales (Grooming Argentina, 2014). En el año 2013, se incorporó al código penal argentino la ley N° 26.904, donde se considera el Grooming como un delito penal con prisión de seis meses a cuatro años. En dicho delito, el agresor, denominado Groomer, establece contacto mediante plataformas digitales y comienza a generar lazos en el tiempo con el menor (Webster et al., 2012 citado en Gámez-Guadix & De Santisteban, 2018). A través de una identidad falsa, se aprovecha de la situación de vulnerabilidad de este, y de este modo manipula a la víctima emocionalmente y solicitándole imágenes, videos o un encuentro personal. En caso de negarse, el groomer ejercerá distintas formas de violencia como chantaje, extorsión o amenazas (Guía Informativa para las familias y

comunidades Latinoamericanas, 2022). La incorporación del Grooming como delito en el código penal argentino, implico un paso importante para penalizar explícitamente el proceso de Grooming, ya que dicho delito sirve de antesala de delitos graves como violación, agresión, acoso sexual, material sobre abuso sexual infantil, degradación sexual, secuestro y homicidio (ICMEC, 2017; Lachaise & Massa, 2022). Para medir el Grooming, es decir la frecuencia con que se experimentó una solicitud e interacción sexual por parte de un adulto hacia un menor a través de las TIC's, se utilizó el Cuestionario de Solicitud e Interacción Sexual online a menores por parte de adultos (Gámez Guadix, De Santisteban y Alcazar 2017) en su versión validada por Resett (2019). La prueba contiene dos dimensiones: la solicitación sexual, que refiere a pedidos de un adulto hacia un menor con el fin de obtener información o material íntimo y sexual; y la interacción sexual, que refiere a la interacción entre un adulto y un menor como cibersexo o encuentros personales (Gámez Guadix, De Santiesteban y Alcazar, 2017).

Los adolescentes son una población más propensa a esta forma de acoso, esto se debe a que, en primer lugar, se encuentran expuestos a diferentes riesgos como cyberbullying, sexting y Grooming (Alfaro et al., 2015; Gámez-Guadix & De Santisteban, 2018). Y en segundo lugar, por la crisis propia de la etapa vital que se encuentran atravesando, donde hay una necesidad de aceptación, curiosidad hacia la sexualidad y sentimiento de rebeldía, lo cual tiende a ponerlos en riesgo (Fragoso Luzuriaga & Ramírez Santiago, 2022; Palacios, 2019). Según Motrico (2001), es la adolescencia una de las etapas de mayor inestabilidad, en la que se producen importantes cambios físicos, cognitivos y emocionales, los cuales afectan notablemente la composición del autoconcepto y de la identidad individual.

Con relación a la definición de Inteligencia, se puede afirmar que dicha variable es un campo de investigación muy complejo, y a su vez, lo son las definiciones que se

han propuesto acerca de ella. Según Ardilla (2011), una definición apropiada según el estado actual de nuestros conocimientos sería: “Un conjunto de habilidades cognitivas y conductuales que permite la adaptación eficiente al ambiente físico y social. Incluye la capacidad de resolver problemas, planear, pensar de manera abstracta, comprender ideas complejas, aprender de la experiencia. No se identifica con conocimientos específicos ni con habilidades específicas, sino que se trata de una habilidad cognitiva general, de la cual forman parte las capacidades específicas. La inteligencia varía a lo largo de la vida de una persona (desarrollo ontogenético) y lo ha hecho a lo largo de la evolución de la especie (desarrollo filogenético)”. (p.100)

Por su parte Calero, (2013); Trujillo Flores & Rivas Tovar, (2005) mencionan que la Inteligencia Emocional es un constructo que ha sido investigado por varios investigadores y estudiada desde varios modelos teóricos. Entre los más admitidos en la actualidad, se hallan los modelos mixtos, que hacen foco en la Inteligencia Emocional desde la personalidad, y los modelos de habilidad que se centran en las capacidades mentales en relación a cómo se percibe y se utiliza la misma. Dentro de esta última clasificación se encuentra el modelo desarrollado por Mayer y Salovey (1997, citado en Yudes et al, 2019) que definieron la Inteligencia Emocional como una habilidad de razonamiento y comprensión de las emociones, que tiene que ver con la capacidad potencial de las habilidades emocionales para mejorar y guiar el pensamiento. Según Salovey et al. (1995) plantean que la Inteligencia Emocional percibida está compuesta por tres aspectos: a) la atención a sus emociones, como consideran las personas que le prestan atención a sus emociones b) claridad emocional, cómo creen percibir sus sentimientos, y c) la reparación de las emociones, refiere a la creencia del sujeto en su capacidad para regular sus emociones sin minimizarlas o exagerarlas sino con la finalidad de regularlas acorde a la situación. Para medir la Inteligencia Emocional se utilizó para el presente estudio el Cuestionario Trait Meta Mood Scale [TMMS-24],

creada por el mismo autor, en su versión validada por Calero (2013). Según Extremera et al. (2018) y Gutiérrez, (2020) consideran que una persona emocionalmente inteligente posee las habilidades necesarias para afrontar situaciones estresantes con mayor éxito que quien no posee tales habilidades. Por su parte Goleman (2002, citado en Fragoso Luzuriaga & Ramírez Santiago, 2022) menciona que la Inteligencia Emocional cumple un papel importante como factor protector ante los comportamientos de riesgo que poseen los adolescentes como el suicidio, las adicciones, el embarazo no deseado, la depresión y diversos tipos de violencia escolar. Extremera y Fernández-Berrocal (2004) en su estudio mencionan que las personas emocionalmente inteligentes, son más hábiles para percibir, comprender y manejar sus emociones, pero también son capaces de extrapolar sus habilidades de percepción, comprensión y manejo a las emociones de los demás, lo cual conlleva a obtener relaciones interpersonales más satisfactorias. En relación con ello, es relevante analizar la relación entre Inteligencia Emocional y Grooming ya que la variable mencionada podría indicar un factor de prevención ante diversos delitos cibernéticos como cyberbullying, sexting y grooming, principalmente en adolescentes.

Con relación a los estudios realizados sobre las variables de Inteligencia Emocional y Grooming, se pudo encontrar la de Fragozo y Ramírez (2022), que realizaron una investigación en estudiantes mexicanos de preparatoria, para indagar si hay correlación entre Grooming e Inteligencia Emocional, obteniendo como resultado, comportamientos de riesgo al Grooming y áreas de mejora de las habilidades de la Inteligencia Emocional. Con el fin de conocer las conductas de riesgo para la detección del Grooming y si hay correlación con las habilidades de Inteligencia Emocional como factor protector, Ramírez (2018) realizó una investigación en estudiantes de la preparatoria Emiliano Zapata de la BUAP, donde se demostró que la utilización de algunos instrumentos para la medición de estas conductas y el factor de Inteligencia

Emocional, puntearon un mínimo de 2 conductas y un máximo de 17 conductas de riesgo, indicando una posibilidad de ser víctimas del Grooming.

Otros autores como Fernández-González (2015) estudiaron la relación entre el ciberbullying y la Inteligencia Emocional, en estudiantes de primaria de un colegio asturiano. Los resultados indican que no hay diferencias en atención emocional, claridad de sentimientos y reparación emocional en los distintos perfiles de ciberbullying (agresores, víctimas, agresores-víctimas y observadores). Continuando la idea, Rondón Otiniano y Rojas Chacon (2021) realizaron un estudio en Perú para determinar si existía relación entre Inteligencia Emocional y roles del ciberacoso en estudiantes de secundaria en Otuzco, los resultados indicaron que la Inteligencia Emocional guardó una relación negativa de efecto pequeño con los roles del ciberacoso, esto quiere decir que, desarrollar habilidades socioemocionales, podría reducir la posibilidad de ser agresor, víctima u observador en el ciberacoso.

Teniendo en cuenta otros factores que podrían influir en el ciberacoso, autores como Yudes et al. (2019), investigaron en una muestra de adolescentes españoles, el papel de la adicción a internet y la Inteligencia Emocional en la ciberagresión, y cómo influye la diferencia de género. Concluyendo que ambas variables son predictores significativos de la agresión en entornos digitales. La adicción a internet actuó como un factor de riesgo asociado a la implicación en ciberagresión, y en cuanto a las habilidades de Inteligencia Emocional, actuaron como factor protector con un papel diferencial según el género. En el caso del género femenino, la regulación emocional se asoció con una menor implicación en ciberagresión. En cuanto a Jorquera Hernández (2021), analizó la relación entre acoso escolar, el uso de las tecnologías e Inteligencia Emocional en adolescentes de la Región de Murcia, obteniendo diferentes perfiles en función del uso de internet y del dispositivo móvil. Los sujetos con un perfil problemático en el uso de los dispositivos móviles presentaron un mayor desajuste

emocional e implicación en situaciones de ciberacoso. A su vez, Condori Ccarim (2022) realizó un estudio en estudiantes de secundaria en Perú, para indagar cómo el uso de las redes sociales se relaciona con la Inteligencia Emocional, obteniendo como resultado, una relación significativa entre dichas variables. Sin embargo, Garzón Bernal y Torres Sandoval (2021) analizaron la relación entre la ciberadicción y la Inteligencia Emocional en estudiantes colombianos, obteniendo como resultado, que no existe correlación entre las variables, al mismo tiempo que se obtuvo un nivel de riesgo alto de la ciberadicción en adolescentes.

Por otro lado, diferentes investigaciones arribaron a la conclusión de que las habilidades de Inteligencia Emocional son un factor protector contra el ciberacoso. Un estudio llevado a cabo por Contreras Sánchez (2021), planteó identificar la relación entre Inteligencia Emocional y el ciberacoso, en artículos científicos revisados, que abordaron la relación en población adolescente. Los artículos comprobaron una correlación negativa alta entre las dos variables, lo que significa que los sujetos con un nivel alto de Inteligencia Emocional tienen más posibilidad de afrontar situaciones de acoso escolar, disminuyendo sus consecuencias negativas. En otro caso, un estudio realizado por Extremera et al. (2018), examinaron la relación entre la victimización por ciberacoso y el ajuste psicológico por parte de la Inteligencia Emocional en adolescentes españoles, proporcionando evidencia empírica de que la Inteligencia Emocional se considera un recurso personal relevante para los síntomas negativos asociados con la victimización por ciberacoso. Además, las víctimas con puntajes altos de Inteligencia Emocional informaron menor ideación suicida y mayor autoestima. Por su parte, Fita (2017) realizó un estudio, en adolescentes españoles, con el objetivo de comprender los mecanismos subyacentes a través de los cuales la Inteligencia Emocional y los estados de ánimo afectan al ciberacoso, indicando una relación entre las variables y la necesidad de crear programas de intervención para afrontar el

ciberacoso en las escuelas. En relación a ello, Bernal y Ramírez (2019) realizaron una investigación en distintos centros escolares de la Región de Murcia, a adolescentes entre 11 y 16 años, donde se aplicó el programa CIE (Convivencia e Inteligencia Emocional) como forma de prevención contra el ciberacoso. Los resultados confirmaron que el trabajo y desarrollo de los elementos del programa CIE favorecieron la disminución de las conductas de ciberacoso detectadas y, además, tiene un rol preventivo al hacer que los alumnos se concienticen sobre la problemática y sus consecuencias.

Como ya se mencionó anteriormente, la Inteligencia Emocional puede considerarse un recurso personal significativo. Algunos autores como García, et al. (2020), llevaron a cabo una investigación en estudiantes españoles de secundaria, para analizar las relaciones entre cibervictimización, Inteligencia Emocional y satisfacción vital. También, examinar la Inteligencia Emocional como una variable mediadora en la relación entre la cibervictimización y la satisfacción vital. Los resultados mostraron que la Inteligencia Emocional se relacionaba de forma positiva con la satisfacción vital, y que la cibervictimización se asociaba de forma negativa con dichas variables. Además, la Inteligencia Emocional mediaba parcialmente la relación entre la cibervictimización y la satisfacción vital. En otra investigación realizada por Rey et al. (2018), en adolescentes españoles, se examinó la relación entre Inteligencia Emocional y cibervictimización, y si el género cumplía un papel moderador. Los resultados mostraron que los déficits en Inteligencia Emocional se asociaron positivamente con la cibervictimización en ambos géneros. Aunque no hubo interacción para los hombres, para las mujeres, el déficit en regulación emocional se asoció significativamente a mayor cibervictimización. Sin embargo, en otro estudio realizado por Castro Changana, et al (2022), donde también se indagaron la relación entre Inteligencia Emocional y cibervictimización en una muestra de adolescentes de Lima, concluyeron que no existe relación entre las variables.

La promoción de la Inteligencia Emocional resulta relevante para varios autores como un medio de prevención contra los riesgos que produce el uso de las tecnologías de la información y comunicación. Carbonell Bernal y Cerezo Ramírez (2019) en su estudio indagaron cómo repercute positivamente el desarrollo de la inteligencia emocional, en relación a las conductas vinculadas con el ciberacoso. Otros autores como Cañas et al. (2020) enfatizaron que los adolescentes con menor ajuste psicológico tienden a convertirse en víctimas de ciberacoso. Sin embargo, en relación con las variables propuestas en dicho estudio, no hay evidencia empírica que pueda corroborar las conductas de riesgo asociadas al Grooming y las habilidades de Inteligencia Emocional en adolescentes, por lo cual resulta relevante su investigación.

Por todo lo mencionado, el presente estudio se propuso responder la siguiente pregunta de investigación: ¿cómo se relacionan la Inteligencia Emocional y el Grooming en adolescentes del AMBA? Desde el punto de vista teórico, esta investigación aporta datos empíricos acerca de la relación entre ambas variables, lo cual incrementa el conocimiento sobre esta temática en nuestro país. La importancia de este estudio radica en que no se han relevado investigaciones que estudien Grooming e Inteligencia Emocional en nuestro país. En cuanto a la relevancia práctica, los resultados de esta investigación pueden contribuir con diferentes profesionales del ámbito de la salud y de la educación, permitiendo tener una visión más clara de la relación entre las variables, contribuyendo a la prevención y promoción del Grooming mediante herramientas e información necesaria para su detección. Por último, a nivel social, llevar a cabo esta investigación, contribuirá a brindar a la población, una perspectiva más actual sobre la temática del Grooming y cómo se vincula el mismo con la Inteligencia Emocional de los adolescentes.

El objetivo general del estudio fue indagar si existe relación entre el Grooming y la Inteligencia Emocional en adolescentes que residan en el AMBA. Respecto a los

objetivos específicos se focalizó en: a) Describir Grooming e Inteligencia Emocional en los adolescentes que residen en el AMBA, b) Determinar si existe asociación entre las variables de estudio, c) Explorar si existen diferencias significativas de las variables según el género y el tiempo de conexión en las redes.

Para finalizar, se plantearon las siguientes hipótesis (H1): se espera encontrar una relación significativa entre Grooming e Inteligencia Emocional en los adolescentes del AMBA. (H2): los participantes que se identifican con el género femenino tienen más posibilidad de ser víctimas de Grooming. (H3): a mayor cantidad de tiempo de conexión en las redes sociales, existen más posibilidades de ser víctima de Grooming y verse más afectada la Inteligencia Emocional.

Método

Diseño

El enfoque metodológico de la presente investigación es de tipo cuantitativo, se trata de un diseño de investigación de carácter transversal, de tipo descriptivo, comparativo y correlacional.

Participantes

Acorde a lo propuesto por León y Montero (2003), en relación a la elección de los participantes para una investigación, se utilizó un muestreo no probabilístico intencional, a partir del cual se seleccionaron los integrantes de la muestra de acuerdo con determinadas características que responden a criterios racionales y a la conveniencia del investigador. Se evaluaron 105 adolescentes con edades comprendidas entre 13 y 17 años (Media 15,63; Desvío 1,57) de diferentes géneros que residían en el AMBA. Se excluyeron del protocolo adolescentes que no utilizaran redes sociales.

En la tabla 1 se describe la muestra según las variables sociodemográficas evaluadas.

Tabla 1

Datos sociodemográficos de la muestra

Variable	Etiqueta	*n*	*%*
Género	Femenino	63	60
	Masculino	35	33.3
	Otro	7	6.7
Zona de residencia	Zona Sur	64	61.0
	Zona Norte	9	8.6
	Zona Oeste	11	10.5
	CABA	21	20.0
Nivel de escolaridad	1° año	3	2.9
	2° año	18	17.1
	3° año	15	14.3
	4° año	9	8.6
	5° año	17	16.2
	6° año	41	39.0
	No asiste	2	1.9
Redes sociales	Whatsapp	8	7.6
	Instagram	24	22.9
	Tik Tok	5	4.8
	Juegos Online	1	1.0
	Más de una	67	63.8
Uso en horas por día	Menos de 1 hora	0	0
	De 1 a 2 horas	25	23.8
	Entre 3 y 5 horas	51	48.6
	Más de 5 horas	29	27.6
Supervisión al usar redes	Sí	14	13.3
	No	91	86.7

Nota: N = 105. Prueba utilizada: Frecuencias.

El 60% de los adolescentes se identificaron con el género femenino, el 33,3% con el género masculino y el 6,7% (n=7) refirieron orientarse con otro género.

Del total de participantes 64 (61%) residían en la Zona Sur del Gran Buenos Aires, 9 en Zona Norte, 11 en Zona Oeste y 21 en CABA. Respecto al nivel de escolaridad, 2,9% asistía a primer año de la secundaria, 17,1% a segundo año, 14,3% a tercer año, 8,6% a cuarto año, 16,2% a quinto año, 39% a sexto año y 1,9% (n=2) refirió no asistir a la escuela.

Por otro lado, 63,8% (n=67) de los adolescentes refirieron utilizar más de una red social, mientras que 22,9% refirieron utilizar únicamente Instagram, 7,6% Whatsapp, 4,8% Tik Tok y 1% Juegos Online. En lo que respecta a la cantidad de horas que dedican por día al uso de las redes sociales, 48,6% indicó su uso entre tres y cinco horas, 27,6% más de cinco horas, 23,8% entre una y dos horas y ningún participante refirió utilizar las redes menos de una hora. Del total de participantes 86,7% (n=91) no cuentan con supervisión de un adulto a la hora de utilizar las redes sociales, mientras que el restante 13,3% (n=14) si lo hace.

Instrumentos

Cuestionario de datos sociodemográficos se trata de un cuestionario estructurado, construido ad-hoc para la presente investigación. Dicho cuestionario permite recoger información con relación a la edad, género, escolaridad, clase de redes sociales utilizadas, cantidad de tiempo de conexión a las redes sociales, entre otras.

Cuestionario de Solicitud e Interacción Sexual online a menores por parte de adultos (Gámez Guadix, De Santisteban y Alcazar 2017) en su versión validada por Resett (2019). Este cuestionario de 10 ítems pide a los adolescentes que indiquen con qué frecuencia experimentaron una solicitud o interacción sexual con un sujeto mayor de edad, utilizando una escala Likert de cuatro puntos: 0 (nunca), 1 (una vez o dos veces), 2 (3-5 veces) y 3 (6 o más veces). La adaptación del cuestionario en Argentina demostró buenas propiedades psicométricas en adolescentes, donde los análisis factoriales de tipo exploratorio como confirmatorio, arrojaron una adecuada estructura unifactorial del instrumento (Resett, 2019). En lo que respecta a la confiabilidad, arrojó adecuados índices de consistencia interna (= .93). El coeficiente de alfa de Cronbach de la presente investigación es: =.91.

Cuestionario Trait Meta Mood Scale [TMMS-24], Salover & Mayer, (1995) en su versión validada por Calero (2013). Dicho instrumento es una escala de autoinforme que evalúa la Inteligencia Emocional percibida a través de 21 reactivos que indagan la autopercepción con relación a la capacidad que posee la persona para manejar las emociones. La escala se compone por una dimensión: Inteligencia Emocional autopercibida, que se obtiene de la sumatoria de todos los ítems, y tres subescalas: a) Atención a las emociones (2,5,8,11,14,17,20), b) Claridad emocional (3,6,9,12,15,18,21) y, c) Reparación de las emociones (1,4,7,10,13,16,19) (Salovey et al.1995), que puntúan mediante una escala tipo Likert de 5 puntos (desde 1=Totalmente en desacuerdo, hasta 5=Totalmente de acuerdo). Son ítems directos: 1-2-3-4-5-6-7-9-10-11-12-13-15-16-17-18-19-20-21; e indirectos: 8-14. Para determinar la validez de la técnica, el autor realizó un análisis factorial exploratorio que arrojó adecuadas propiedades psicométricas para su utilización en la clínica y en la investigación. Por otra parte, en lo que refiere a la confiabilidad de la técnica, Calero (2013) estimó un coeficiente Alpha de Cronbach para cada una de las subescalas, obteniendo un valor de =.86 en Atención, =.89 en Claridad y de =.89 en Reparación. El coeficiente de alfa de Cronbach de la presente investigación, para cada dimensión es: =.87 para Atención, =.85 para Claridad y =.91 para Reparación.

Procedimiento

El contacto con la muestra se realizó durante los meses de marzo a julio del año 2023, mediante una encuesta a través de diferentes plataformas virtuales, donde se les invitó a completar un cuestionario de forma voluntaria y anónima. En primera instancia se les resumió el objetivo de dicha investigación y los resguardos éticos que la rigen. Es importante que, al tratarse de un menor de edad, algún padre, madre o tutor responsable haya firmado el consentimiento para avanzar con el cuestionario, con la posibilidad de que no quieran participar. El análisis de los datos obtenidos en el cuestionario, fueron

analizados mediante el SPSS Versión 25 para calcular las estadísticas descriptivas y las correlaciones.

Resultados

Análisis de Datos

En primer lugar, se realizó la prueba de normalidad para las dimensiones que componen cada una de las variables de estudio. La prueba Komogórov-Smirnov mostró una distribución anormal en todas las dimensiones ($p < .01$), por este motivo, se optó por la utilización de pruebas no paramétricas. Para evaluar la posible asociación entre las variables se utilizó la prueba Rho de Spearman. Para evaluar la diferencia de grupos se utilizó la prueba H de Kruskal-Wallis. El nivel de significación fue establecido en $p < .05$.

Estadísticos Descriptivos de Solicitud/Interacción sexual e Inteligencia Emocional

En la tabla 2 se puede observar la descripción de las variables de estudio.

Tabla 2

Estadística descriptiva de las variables

Variable	Mín	Máx	M	DS
Solicitud/Interacción sexual	0	25	4.81	5.44
Inteligencia Emocional Autopercibida	48	98	68.60	10.58
Atención	15	35	23.85	4.66
Claridad	12	35	22.10	4.21
Reparación	10	35	22.66	4.52

Nota: Mín: Mínimo, Máx: Máximo, M: Media, DS: Desvío típico.

La muestra, en promedio, evidencia un nivel bajo de Solicitud/Interacción sexual. A su vez, los participantes presentaron en promedio un nivel bajo de Inteligencia Emocional Autopercibida, así como también de Atención y Claridad. Por el contrario, presentaron un nivel de Reparación por encima de la media.

Análisis de Correlación entre las variables Solicitud/Interacción sexual e Inteligencia Emocional

A continuación, se presentan los resultados del análisis de correlación. Los mismos se resumen en la tabla 3.

Tabla 3

Correlación entre Solicitud/Interacción sexual y las dimensiones de Inteligencia Emocional

Variable	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**	**6**
1. Edad	-	0.158	.265**	.240*	.283**	0.119
2. Solicitud/Interacción sexual		-	-.255**	-.265**	-.230*	-0.090
3. Inteligencia Emocional Autopercibida			-	.785**	.848**	.644**
4. Atención				-	.617**	.279**
5. Claridad					-	.405**
6. Reparación						-

Nota: prueba utilizada rho de Spearman. *p < .05. **p < .01.

Se hallaron correlaciones positivas entre la Edad de los participantes y la Inteligencia Emocional Autopercibida, la Atención y la Claridad.

Por otra parte, se obtuvieron correlaciones negativas entre la Solicitud/ Interacción sexual y la Inteligencia Emocional Autopercibida, la Atención y la Claridad.

Análisis de Comparación de Grupos

Solicitud/Interacción sexual e Inteligencia Emocional Autopercibida en función del Género.

En la tabla 4 se resumen los resultados obtenidos de la comparación de las variables de estudio en función del género de los participantes.

Tabla 4

Solicitud/Interacción sexual e Inteligencia Emocional en función del Género

Variable	Género	RP	Sig. Asintót
Solicitud/Interacción sexual	Femenino	52.01	0.001
	Masculino	46.69	
	Otro	93.50	
Inteligencia Emocional Autopercibida	Femenino	50,21	0.150
	Masculino	60,43	
	Otro	41,00	
Atención	Femenino	53,64	0.744
	Masculino	53,51	
	Otro	44,64	
Claridad	Femenino	48,97	0.150
	Masculino	60,97	
	Otro	49,43	
Reparación	Femenino	48,97	0.010
	Masculino	64,23	
	Otro	33,14	

Nota: prueba utilizada H de Kruskal Wallis.

Se evidenció que existen diferencias significativas en lo que respecta a la Solicitud/Interacción sexual en función del género, presentando un mayor nivel aquellos participantes que se identificaron con el género Otro.

A su vez, se hallaron mayores niveles de la dimensión Reparación de Inteligencia Emocional en el género masculino.

Solicitud/Interacción sexual e Inteligencia Emocional Autopercibida en función del tiempo de uso de las redes.

A continuación, se presentan los resultados obtenidos de la comparación de las variables de estudio en función de la cantidad de tiempo que los participantes refirieron utilizar las redes sociales. Ver tabla 5.

Tabla 5

Solicitud/Interacción sexual e Inteligencia Emocional en función del tiempo de uso de las redes

Variable	Tiempo de uso	RP	Sig. Asintót
Solicitud/Interacción sexual	De 1 a 2 horas	44,42	0.209
	Entre 3 y 5 horas	53,97	
	Más de 5 horas	58,69	
Inteligencia Emocional Autopercibida	De 1 a 2 horas	55,24	0.064
	Entre 3 y 5 horas	58,16	
	Más de 5 horas	42,00	
Atención	De 1 a 2 horas	50,12	0.042
	Entre 3 y 5 horas	60,07	
	Más de 5 horas	43,05	
Claridad	De 1 a 2 horas	55,62	0.021
	Entre 3 y 5 horas	59,01	
	Más de 5 horas	40,17	
Reparación	De 1 a 2 horas	54,50	0.693
	Entre 3 y 5 horas	54,55	
	Más de 5 horas	48,98	

Nota: prueba utilizada H de Kruskal Wallis.

Se hallaron diferencias significativas de las variables de estudio en función de la cantidad de horas que los participantes hacen uso de las redes sociales. Presentaron mayor nivel de Atención y Claridad quienes las utilizan entre tres y cinco horas.

Discusión y conclusiones

El objetivo general de este estudio fue indagar si existe relación entre el Grooming y la Inteligencia Emocional en adolescentes que residen en el AMBA. Para ello, se administraron como instrumentos: el Cuestionario de Solicitud e Interacción Sexual online a menores por parte de adultos y el Cuestionario Trait Meta Mood Scale [TMMS-24]. Los resultados indicaron una correlación negativa entre ambas variables.

Teniendo en cuenta la hipótesis I, respecto de una posible relación entre Grooming e Inteligencia Emocional en los adolescentes, se confirma ya que los

resultados obtenidos muestran que, cuanto mayor es el nivel de Inteligencia Emocional Autopercibida en los adolescentes, más baja es la solicitud/Interacción sexual que presentan en las dimensiones de Atención y Claridad y viceversa. Si bien, no se han hallado investigaciones que confirmen la relación negativa entre ambas variables, el estudio realizado por Extremera et al. (2018) proporcionaron evidencia empírica de que la Inteligencia Emocional es un recurso personal para los síntomas negativos asociados con la victimización por ciberacoso. Por su parte Carbonell Bernal y Cerezo Ramírez (2019) evidenciaron que el desarrollo de la Inteligencia Emocional repercute positivamente con relación a las conductas vinculadas con el ciberacoso. Asimismo, los resultados mencionados, se asemejan al estudio realizado por Contreras Sánchez (2021), sustentando que los sujetos con un nivel alto de Inteligencia Emocional tienen más posibilidad de afrontar situaciones de ciberacoso, disminuyendo sus consecuencias negativas.

En lo que respecta a la hipótesis II, se confirmó a medias, ya que se encontraron diferencias significativas en lo que respecta a la Solicitud/Interacción sexual en función del género, presentando un mayor nivel aquellos participantes que se identificaron con el género Otro**.** Además, se hallaron mayores niveles de la dimensión Reparación de Inteligencia Emocional con respecto al género masculino. Los resultados obtenidos se asemejan con la investigación realizada por Rey et al. (2018), que examinó si el género cumplía un papel moderador entre la Inteligencia Emocional y la cibervictimización, demostrando que los déficits en Inteligencia Emocional se asociaron positivamente con la cibervictimización en ambos géneros. Por otra parte, se podría considerar que la diferencia encontrada se debe a que se trabajó con adolescentes, quienes son más propensos a esta problemática (Alfaro et al., 2015; Gámez-Guadix & De Santisteban, 2018) y se encuentran atravesando una etapa vital de inestabilidad y cambios que influyen en su identidad (Motrico, 2001).

Con relación a la hipótesis III, se confirma ya que se hallaron diferencias significativas de las variables de estudio en función del tiempo de conexión en las redes sociales. Los resultados obtenidos indicaron un mayor nivel de Atención y Claridad, quienes utilizan las redes sociales entre tres y cinco horas. A su vez, 63,8% (n=67) de los adolescentes refirieron utilizar más de una red social. El hallazgo encontrado se sustenta con investigaciones previas realizadas por Condori Ccarim (2022), quien evidenció una relación significativa entre el uso de las redes sociales y la Inteligencia Emocional. Por su parte, con relación al Grooming, Yudes et al. (2019) demostró que la adicción a internet es un factor de riesgo asociado a la implicación en ciberagresión.

Un hallazgo encontrado en la presente investigación fueron las diferencias significativas en relación a la Solicitud/Interacción sexual en función del género, ya que en investigación anteriores como la de Rey et al. (2018), examinaron el rol del género entre la Inteligencia Emocional y la cibervictimizacion; demostrando que los déficits en Inteligencia Emocional se asociaron positivamente con la cibervictimización en ambos géneros. Si bien no hubo interacción para los hombres, para las mujeres el déficit en regulación emocional se asoció significativamente a mayor cibervictimización. Por otra parte, autores como Yudes et al. (2019), que investigaron el papel de la adicción a internet y la Inteligencia Emocional en la ciberagresión, y cómo influye la diferencia de género; evidenciaron que las habilidades de Inteligencia Emocional actuaron como factor protector con un papel diferencial según el género. En el caso del género femenino, la regulación emocional se asoció con una menor implicación en ciberagresión. Es decir, solo se relacionó dicha variable en función de los géneros femenino y masculino; mientras que, en dicho estudio, se encontró que los participantes que se identificaron con el género Otro, son más vulnerables a ser víctimas de Grooming. Si bien la muestra de las personas que se identificaron con este género no es significativa, este puede ser un punto para tomar en cuenta para futuras investigaciones.

A modo de cierre, es conveniente considerar una serie de limitaciones que presenta este trabajo, es necesario destacar en primer lugar, la discrepancia de participantes con respecto al género y a la zona de residencia, lo cual no permite generalizar los resultados. También, se destaca como limitación, el uso del autoinforme que evalúa posibles indicadores de Grooming, dada la falta de honestidad o deseabilidad en sus respuestas que podrían presentar los adolescentes por miedo, vergüenza o temor por la presencia de los padres (Aguilar Pretel y Mancilla Rodriguez, 2022). Se infiere que ello podría deberse a la manipulación emocional en la que se encuentra la víctima y las distintas formas de violencia que ejerce el groomer como chantaje, extorsión o amenazas (Guía Informativa para las familias y comunidades Latinoamericanas, 2022). Por último, dado el tamaño de la muestra empleada, se recomienda que en futuros estudios se examinen las variables estudiadas en muestras de mayor tamaño y seleccionadas al azar, en distintas regiones de Argentina, con el fin de poder generalizar los resultados y determinar si se replica los resultados hallados en el presente estudio.

Para finalizar se debe tener presente que las tecnologías de la información y comunicación (TIC) brindan beneficios y ventajas a los adolescentes, pero la conectividad ilimitada presenta algunos riesgos (UNICEF Argentina, 2017). Por ese motivo, se recomienda en futuras investigaciones, indagar en profundidad acerca de las estrategias individuales de los adolescentes para afrontar las consecuencias que conlleva ser víctima de Grooming. Asimismo, factores que pueden desencadenar dicha problemática y otras relacionadas con las nuevas tecnologías, como el cyberbullying o el sexting (Wachs et al., 2017).

Referencias

Aguilar Pretel, D. y Mancilla Rodriguez, F. (2022). *Adaptación y validación del cuestionario de solicitud e interacción sexual online en adolescentes peruanos de Lima y Callao*. Tesis de grado. Universidad Cesar Vallejo.

Alfaro González, M.; Vázquez Fernández, M. E.; Fierro Urturi, A.; Herrero Bregón, B.; Muñoz Moreno, M. F. y Rodríguez Molinero, L. (2015). Uso y riesgos de las tecnologías de la información y comunicación en adolescentes de 13-18 años. *Acta pediátrica española,* 73(6), 146-151. https://www.actapediatrica.com/images/pdf/Volumen-73---Numero-6---Junio-2015.pdf

Ardila, R. (2011). Inteligencia. ¿Qué sabemos y qué nos falta por investigar? *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, 35(134), 97-103. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0370-39082011000100009&script=sci_abstract&tlng=en

Bernal, N. C. y Ramírez, F. C. (2019). El programa CIE: Intervención en ciberacoso escolar mediante el desarrollo de la Inteligencia Emocional. *European Journal of Health Research*:(EJHR), 5(1), 39-49. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7043135

Calero, Alejandra Daniela (2013). Versión Argentina del TMMS para adolescentes: Una medida de la inteligencia emocional percibida; Centro de Estudios Académicos en Neuropsicología. *Cuadernos de Neuropsicología/ Panamerican Journal of Neuropsychology* ; 7 (1), 104-119. https://www.cnps.cl/index.php/cnps/article/view/19

Cañas, E.; Estévez, E; Marzo, J. C. y Piqueras, José A. (2019). Ajuste psicológico en cibervíctimas y ciberagresores en educación secundaria. *Anales de Psicología,* 35(3), 434-443. https://dx.doi.org/10.6018/analesps.35.3.323151

Carbonell Bernal, N., & Cerezo Ramírez, F. (2019). El programa CIE: Intervención en ciberacoso escolar mediante la inteligencia emocional. *European Journal of Health Reseach,* 5(1), 39-47. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7043135

Castro Changana, M. L. y Humareda Fernández, K. F. (2022*). Inteligencia emocional y cibervictimización en adolescentes de Lima Metropolitana*. Tesis de grado. Universidad Cesar Vallejo.

Chilano, M. B. (2022). La problemática del grooming en la Argentina: análisis de las estrategias y tácticas de las ONGs. *Grado Cero. Revista de Estudios en Comunicación,* (04). http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/handle/123456789/6308

Condori Ccari, R. K. (2022). *Uso de las redes sociales y su relación con la inteligencia emocional en los estudiantes de cuarto grado de educación secundaria de la Institución educativa Pedro Vilcapaza Alarcón-Azángaro, Puno*. Tesis de grado. Universidad Alas Peruanas.

Contreras Sánchez, J. L. (2021). *Relación entre la inteligencia emocional y el ciberacoso en adolescentes*. Tesis de grado, Universidad de Lima.

Extremera Pacheco, Natalio, y Fernández-Berrocal, Pablo. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *Revista electrónica de investigación educativa*, 6(2), 1-17. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-4041200400200005&lng=es&tlng=es.

Extremera N.; Quintana-Orts C.; Mérida-López S. y Rey L (2018). Victimización por ciberacoso, autoestima e ideación suicida en la adolescencia: ¿juega la inteligencia emocional un papel amortiguador? *Revista Fronteras en Psicología*. 9:367. doi: 10.3389/fpsyg.2018.00367

Fernández-González, A. (2015). *Estudio sobre ciberbullying e inteligencia emocional en un aula de 6º de Primaria de un centro público asturiano*. Tesis de grado. Universidad Internacional de La Rioja.

Fita, E. G. (2017). *Inteligencia emocional y estados de ánimo: efectos sobre el acoso y el ciberacoso*. Tesis Doctoral. Universidad Europea de Madrid.

Fragoso Luzuriaga, R., y Ramírez Santiago, I. (2022). Grooming e inteligencia emocional en adolescentes. ¿Puede el desarrollo emocional en la escuela prevenir este tipo de acoso cibernético? *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa* 21 (2). doi: 10.17398/1695-288X.21.2.45

Gámez-Guadix, M.; De Santisteban, P., y Alcázar, M. (2017). The Construction and Psychometric Properties of the Questionnaire for Online Sexual Solicitation and Interaction of Minors with Adults. *Sexual Abuse: A Journal of Research and Treatment*, 30(8), 1-17. doi: 10.1177/1079063217724766

Gámez-Guadix, Manuel y De Santisteban, Patricia (2018). Nuevos retos de la sociedad digital: sexting y online grooming entre adolescentes. Formación continuada a distancia. Consejo General de la Psicología de España, 3(37), 3-18.

García, L.; Orts, C. Q., y Peña, L. R. (2020). Cibervictimización y satisfacción vital en adolescentes: la inteligencia emocional como variable mediadora. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 7(1), 38-45. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7202406

Garzón Bernal, E. y Torres Sandoval, K. J. (2021). *La ciberadicción y su relación con la inteligencia emocional en adolescentes*. Tesis de Grado. Facultad de Pamplona.

Grooming Argentina (2014). Recuperado de: https://www.groomingarg.org/

Guía Informativa para las familias y comunidades Latinoamericanas (2022). Una Guía realizada por Twitter y Grooming Argentina. https://www.diarioneuquino.com.ar/wp-content/uploads/2022/04/GUIA-INFORMATIVAGroomingArgentina_GuiaTwitter.pdf

Gutiérrez Ángel, N. (2020). Inteligencia emocional percibida en estudiantes de educación superior: análisis de las diferencias en las distintas dimensiones. *Actualidades en Psicología*, 34(128), 17-33. http://dx.doi.org/10.15517/ap.v34i128.34469

Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la investigación. México: Mc Graw-Hill.

International Centre for Missing & Exploited Children Centro Internacional para Niños Desaparecidos y Explotados (ICMEC), 2017. Grooming por Internet de Niños, Niñas, y Adolescentes con fines Sexuales: Modelo de Legislación y Revisión Global. https://www.icmec.org/wp-content/uploads/2017/09/Grooming-Por-Internet-de-Ninos_FINAL_9-18-17_ES_FINAL.pdf

Jorquera Hernández, A. B. (2021). *Violencia escolar, inteligencia emocional y uso de nuevas tecnologías en adolescentes de Educación Secundaria Obligatoria*. Tesis Doctoral. Universidad de Murcia.

Lachaise, S. M., y Massa, A. (2022). Hablemos sobre grooming. Perspectivas, (6). https://revistas.ucalp.edu.ar/index.php/Perspectivas/article/view/239/205

Ley N° 27.590 “Mica Ortega”. Recuperado de: https://www.argentina.gob.ar/justicia/derechofacil/leysimple/ley-mica-ortega-prevencion-concientizacion-grooming#:~:text=Se%20trata%20de%20promover%20el,dispositivos%20con%20acceso%20a%20Internet.

Motrico, E., Fuentes, M. J., y Bersabé, R. (2001). Discrepancias en la percepción de los conflictos entre padres e hijos/as a lo largo de la adolescencia. *Anales de Psicología, 17*(1), 1-13. https://doi.org/10.6018/analesps

Quesada, S.; Fernández-González, L. y Calvete, E. (2018). Sexting en la Adolescencia: Prevalencia y Asociación con la Victimización de Acoso Online y Violencia en el Noviazgo. *Psicología Conductual*, 26(2), 225-242. https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2018/09/01_Quesada_26-2-1.pdf

Palacios, X. (2019). Adolescencia: ¿una etapa problemática del desarrollo humano? *Revista Ciencias de la Salud*, 17(1), 5-8. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-72732019000100005

Ramírez Santiago, Itzell (2018). *Grooming e inteligencia emocional en estudiantes de la preparatoria Emiliano Zapata de la BUAP*. Tesis de Grado. Benemerita Universidad Autonoma de Puebla.

Resett, S. (2019). Análisis psicométrico del Cuestionario de Solicitación e Interacciones Sexuales en Menores. Paper en evaluación.

Resett, Santiago; González Caino, Pablo y Mesurado, Belén (2022). Problemas emocionales, personalidad oscura, sexting y grooming en adolescentes: el rol del género y la edad. *CES Psicología*, 15(2), 23-43. https://doi.org/10.21615/cesp.6132

Rey, L.; Quintana-Orts, C.; Mérida-López, S. y Extremera, N. (2018). Inteligencia emocional y cibervictimización en adolescentes: El género como moderador. *Comunicar: Revista científica Iberoamericana de Comunicación y Educación,* 56 (3). https://www.torrossa.com/en/resources/an/4382553

Rondón Otiniano, L. Y. y Rojas Chacon, M. E. (2021) *Inteligencia emocional y roles del ciberacoso en estudiantes de secundaria en Otuzco, La Libertad.* Tesis de grado. Universidad Cesar Vallejo. Trujillo.

Salovey, P., Mayer, J. D.; Goldman, S. L., Turvey, C., y Palfai, T. P. (1995). Emotional attention, clarity, and repair: Exploring emotional intelligence using the trait meta-mood scale. In J. W. Pennebaker (Ed.), Emotion, disclosure & health (pp. 125-151). Washington: American Psychological Association.

Trujillo Flores, M. M. y Rivas Tovar, L. A. (2005). Orígenes, evolución y modelos de inteligencia emocional. *INNOVAR. Revista de Ciencias Administrativas y Sociales*, 15(25), 9-24. https://www.redalyc.org/pdf/818/81802502.pdf

UNICEF Argentina. Abuso sexual contra niños, niñas y adolescentes. Una guía para tomar acciones y proteger sus derechos.

Unidad Fiscal Especializada en Ciberdelincuencia (2021). Informe de gestión de la Unidad Fiscal Especializada en Ciberdelincuencia 2020. https://www.mpf.gob.ar/ufeci/files/2021/09/UFECI_informe-pandemia.pdf

Villalta, Carla Daniela y Llobet, Valeria Silvana (2019). La construcción del sistema de protección de derechos a nivel nacional; Teseo; 31-63.

Wachs, S., Whittle, H. C., Hamilton-Giachritsis, C., Wolf, K. D., Vazsonyi, A. T., & Junger, M. (2017). Correlates of Mono and Dual-Victims of Cybergrooming and Cyberbullying: Evidence from Four Countries. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 21(2), 91-98. doi: 10.1089/cyber.2016.0733

Yudes, C., Peña, L. R. y Pacheco, N. E. (2019). Ciberagresión, adicción a internet e inteligencia emocional en adolescentes: un análisis de diferencias de género. *Voces de la educación*, [edición especial 2], 27-44. https://hal.science/hal-02511693/

Anexo

Formulario

https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLScgNpEZWcFpvB9UGpXF1kzNel3drwpE0EIULs_Nm9xTbK9K-g/viewform?usp=sf_link